

EL MOTÍN

Año XI



Madrid, Sábado 28 de Febrero de 1920

Número 8.

EL MOTÍN
PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 62, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

¿Sabéis lo que es política? Pues política es...

En un poblachón muy grande, con las calles muy sucias y muy apostasas, grandes casas donde se juega á los prohibidos por aquello que el contrabando es más lucrativo para todos que el comercio libre, había un orden de cosas más ó menos legal, que daba la sensación más ó menos aparente de que se trataba de una sociedad más ó menos civilizada.

Se vivió unos cuantos años de las piltrafas de afuera; y como es comida que se coge al salto, los ágiles de siempre engordaron mucho y los torpes, los eternos pazuquitos fueron quedándose escualidos y, como á perro flaco todo son pulgas, tantas le fueron molestando y tanto le picaban, que empezó á dar zarpazo.

Los gordos, ahitos, se negaron á entregar algo de sus sobras á los flacos; por el contrario, organizaron en cuadrilla y furados de hierro se colocaron en pie de guerra alrededor de su enorme panza, lanzaron reto de muerte al mundo entero, si su vientre no era á satisfacción garantido.

Nada de leyes que no estuvieran en consonancia con este sagrado principio.

Como pueblo civilizado, tenía su mandarin, y éste, que se rascaba la cabeza constantemente para ver el modo de dar forma á la razón de los panzudos, que no podía haber duda de que la tenían, un día de esos en que los mandarines de los poblachones amanecen con estrella, bien por propio alumbramiento ó por discreta asimilación de parto ajeno—que en esto de los gobiernos de poblachones civilizados es fenómeno que suele darse con alguna frecuencia—dispuso que barriaran todos los lugares en donde se reuniesen perros flacos. Que no inquietaran á los que, sueltos y ejemplar por ejemplar, se colocaran sumisos y contritos al lado de los gordos, aunque les devoraran las pulgas.

La medida fué tan eficaz y tan bien recibida, que sacrilegio hubiera sido haberla criticado; y para que en tal torpeza no pudiera caer nadie en el culto poblachón, se prohibió de modo terminante que se

hablase de ella... si no para alabarla como merecía.

Empero, como Dios, en su alta sabiduría y su suprema justicia, no puede permitir que nadie se engalane con plumas de pavo real sin que todo el mundo sepa que las plumas son del pavo y no suyas, dió lugar á que acontecimientos que parecían no tener relación con la idea feliz del mandarin pusieran de manifiesto que era incrustada con arte y con firmeza por el jerarca elegido para esta delicada misión.

Los gordos habían encontrado ese amparo, si ha de darse crédito á su propia ostensibilidad... no por inclinación propia, pues las aficiones locales, el ambiente comarcal era opuesto de modo innato á ese sector del mundo que actúa, sino porque la gran idea también tuvieron la suerte de que se la dieran pensada...

Y eso es política en un poblachón muy grande, con muchas calles muy sucias y muy apostasas y muchas casas de juego.

Ahora, contentulios pacientes míos, pensad vosotros lo que queráis, que bien os tienen dicho que gozáis de libre albedrío; yo, reverentemente descubierto ante un solideo que hace rato acude á los puntos de mi pluma, firmo estas cuartillas dedicadas á EL MOTÍN.

FRANCISCO RIVAS

Barcelona.

Carta Pastoral

El Primado de las Españas, Sr. Guisasaola, ha publicado una titulada *La Ley del Sacrificio*.

Habla en ella de los problemas sociales, y después de analizarlos evangélicamente, busca su solución en la ley del sacrificio.

De la carta copio hoy solamente este párrafo:

«He aquí, Venerables Hermanos y Amados Hijos, el campo que desde hace años está esperando el cultivo de los hombres sociales, que se dicen amantes de Cristo, dispuestos á sacrificarse por el bien del pueblo, cuya situación se agravará, con daño general, si cae en manos del socialismo. El avance de la democracia camina con movimiento acelerado y el fin inmediato será, de todas suertes, un aumento considerable del poder político del proletariado y una mayor intervención suya en el desarrollo de la riqueza. Los católicos, como tales, no tienen por qué resistir ese impulso. Desde el principio tienen dada la consigna de ir al pueblo, de amar al pueblo, de conquistar al pueblo para contribuir á su elevación material y moral. Ajenos circunstancialmente, ó indiferentes, á las formas políticas de Gobierno, dos cosas podemos hacer: evitar que la preponderancia del proletariado pase antes por los terrores del comunismo, que bien puede ser para un pueblo enfermedad de

muerte, y hacer que la reforma, que cada día más se impone, sea sustancialmente cristiana. ¡Gloriosa empresa, que bien pudiera ver realizada la generación presente!»

En el próximo número me ocuparé de las afirmaciones de ese arzobispo, que ha debido comenzar, para contribuir á ella, renunciando á los miles de duros que cobra del Estado, á los que le producen las gangas de su oficio, á su palacio, á sus carruajes, á sus joyas, á su servidumbre y á todo cuanto posee.

La enseñanza del ejemplo convence más que ninguna.

Conforme á medias

El cura Estebanell ha dado una conferencia en el Ateneo, en la que dijo que el problema social es problema de amor y de equidad cristiana. Combatió los excesos del capitalismo, su crueldad cuando los obreros estaban indefensos y aislados, y atacó con dureza los últimos manifestos de la Federación Patronal de Barcelona, que no citan para nada á Dios.

Inspirándose en ideas del padre L. Beratore, redujo los elementos de la producción á dos: naturaleza y trabajo, condenando á la burguesía parasitaria, que sólo sirve para gastar en placeres sensuales y ofensivos á la moral cristiana el fruto de penosas horas de trabajo de los hombres del pueblo.

«Los contratos individuales—agregó—que la burguesía catalana ha hecho firmar á los obreros situados entre la espada de los militares y la pared de la terquedad patronal, son inmorales y nulos, porque se han firmado bajo la terrible coacción del hambre.

Y consideró el servicio militar, que arranca á los hijos del pueblo de sus hogares, no como un servicio á la patria, sino como una recluta hecha por los dueños del Poder para defender sus intereses de clase.»

Conforme con ese cura en todo cuanto dice, menos en lo de que el problema social es problema de amor y de equidad cristiana, pues no creo en el amor ni en la equidad de una Iglesia cuyos servidores más humildes viven del modo que á continuación se expresa.

Justicia y no por mí

Los sacristanes, unos 16 España, exponen en un cuadro en la Prensa el empeñan y el sueldo.

«Se nos exige—? go una preparación estudios de conducto»

parroquial, la administración de la iglesia y del cementerio, limpieza del templo, imágenes y reliquias, preparación de ornamentos, toque de campanas, etc., etc.

Y con todo este enorme trabajo no sólo no disfrutamos del descanso dominical, sino que estos días y los demás festivos se nos triplica el trabajo permanente que tenemos, puesto que hasta de noche hemos de estar dispuestos a ejercer nuestras funciones...

Y nuestros haberes? Véanse los que son: Sacristán de término, 965 pesetas anuales; de ascenso, 640, y de entrada, 280.

Juzguen, pues, las autoridades eclesiásticas si tenemos ó no razón para quejarnos de nuestra situación...

¿Quién ve en todo lo relatado ni un átomo de amor ni de equidad?

El cura Estebanell es, por lo visto, partidario del «justicia y no por mi casa», como lo es el arzobispo de Toledo.

IDEA IRREALIZABLE

El antiguo corresponsal de EL MOTIN en la Habana, don J. J. Higuera Cerro, comerciante de Librería, me hace en carta fecha 8 de Enero último, esta proposición:

«Creo que el público respondería si usted anunciase la reproducción en un libro en rustica y cartóné en que figurasen todas las láminas anticlericales que ha publicado EL MOTIN. Si usted encuentra práctica la idea, yo encabezaría con 400 pesetas la suscripción que usted abriera al efecto, con la sola condición de regalar me 10 ejemplares y yo comprarle 50; pesetas que le enviaría al anunciarse la suscripción».

Creo que es una idea que le ayudaría a seguir sosteniendo sin grandes dificultades EL MOTIN.

Y yo creo lo mismo. Es una idea excelente, mas no puedo ponerla en práctica. Y no me decidí a abrir la suscripción, pues de hacerlo quedaría en mal lugar si comenzase la obra y tuviera que interrumpirla por no reunir la cantidad suficiente para terminarla.

Mil gracias por su idea y por su oferta, á mi querido amigo Higuera, y sepa que mientras más pienso en el asunto, mejor me parece. Reunir en un tomo cien caricaturas escogidas de las publicadas en EL MOTIN, sería indudablemente un buen negocio editorial que me permitiría duplicar el tamaño del periódico, reimprimir los libros que tengo agotados y editar otros nuevos, pero no puedo hacerlo.

Y aprovecho esta ocasión para expresar una vez más mi agradecimiento á todos los que desde América hacen llegar á mi palabras de afecto personal y de aprecio por la obra que he realizado; simpatía que me complace doblemente al ver que aquí sólo cuento con la de los lectores de EL MOTIN, cada día menos en número, pero cada hora más convencidos de que el problema religioso es el primero á resolver en esta España plagada de conventos que silenciosamente laboran en provecho propio.

JOSE NAKENS

Cobardías del pueblo

En el centro de Madrid, en la calle de la Cruz, en el quicio de una puerta, de noche (cinco de la mañana), sufriendo las inclemencias del frío y de la lluvia, una desgraciada mujer á quien acompañaba su marido, ha dado á luz una criatura.

No puedo tratar con ironía esta cuestión. La sangre se agolpa en mi cabeza, mi corazón quiere romperse en pedazos. ¡En pleno siglo XXI! ¡En plena civilización hay dos seres que no tienen albergue, ni lecho, ni para...!

Y ¿para esto se consiente el juego? ¿Para esto los jugadores entregan á la Beneficencia 40 ó 50 mil duros mensuales? ¿Para esto faltan á sus deberes autoridades, jueces, ministros...? ¿Para esto un millonario echa sobre sí las responsabilidades de la Asociación Matritense de Caridad?

El cuadro es de una realidad abrumadora. Casi frente al sitio donde la mujer parturienta gemía, hay una casa de juego que se titula Centro de Periodistas...

¡De periodistas! ¡Señores periodistas!!! Por honor de la clase no consientan que al amparo de su nombre funcionen garitos.

Piensen que tal vez queden aún miserias que evitar, chanchullos que perseguir, immoralidades que denunciar y dediquen un poco de tiempo á esta labor que es de saneamiento moral, más necesario que el material.

Un país en que existe el tifus puede considerarse como inculto.

Un país en que la miseria llega á sus límites es un país abyecto.

No culpamos al gobierno, que es la socorrida muletilla de los cobardes, culpamos al pueblo que presencia estas cosas sin un estallido de indignación contra los culpables...

JUAN PÉREZ

Cine clerical

HABRÁ ARREGLO

—¿Ha leído usted los periódicos?
—Hija, la verdad; desde que cuestan á diez céntimos se me pasan las semanas enteras sin coger un papel entre mis manos.
—Pues entonces vive usted como una idiota.

—Poco menos, hija, poco menos.
—Entonces no sabe usted que lo de la Iglesia se arregla en Francia.

—¿Pues no dicen que allí ya no había frailes, ni curas, y que no pagaban á los obispos?

—Sí, así era; pero con esto de la guerra se fueron haciendo las paces poco á poco, y ahora todo volverá á estar como antes.

—Pues para esto no había necesidad de haber armado tanto ruido como armaron entonces cuando la separación de la Iglesia y del Estado.

—Desengañese usted, señá Manuela, es que sin la religión no se puede vivir. Francia le debe sus mayores glorias á la Iglesia, y ahora con motivo de la guerra los frailes y los curas han dado unas pruebas tan grandes de virtud y patriotismo, que...

—Es que en ocasión así no hay, ni debe haber más que ciudadanos, y lo que ellos han hecho lo debía hacer todo buen francés. Además defendían sus intereses y sus comodidades.

—Sí, sí: todo lo que usted quiera, pero todo esto lo hacían por la fe, y la fe los ha salvado. Porque supongo que no ignorará

usted que Santa Juana de Arco ha sido su verdadero apoyo y capdillo.

—Sí, la que en otros tiempos los eclesiásticos quemaron por hereje y hechicera... Si no hubiera sido por los generales que han tenido y por la ayuda de los Estados Unidos, ya veríamos lo que había hecho la heroína de Orleans.

—Francia no podía quedar humillada: es la hija primogénita de la Iglesia.

—¡Bau! Eso se lo llama el Papa á todas las naciones. Lo menos tiene la Iglesia diez ó doce hijas primogénitas.

—Pues aunque ríen ustedes los de la cáscara amarga, habrá arreglo, y la Iglesia volverá á brillar en Francia.

—Sí, sí, que se eche en sus brazos, así irá preparando la futura revancha alemana.

FRAY GERUNDIO

Sacerdote caritativo

El jesuita Padre Pedro María Ayalá y Fernández, domiciliado en la calle de Zorrilla, número, 1, denunció hace días en la Dirección de Seguridad que le habían sido robadas 600 pesetas en metálico.

Como presunto autor de la sustracción señaló á un individuo llamado Benito Martínez Zaldívar, que frecuentaba mucho el convento.

Detenido este sujeto, se confesó autor del robo; pero negó que hubieran sido 600 pesetas, sino únicamente 350.

No sé cómo hay quien sostenga en serio que los buenos ejemplos sirven para algo: ahí tienen ustedes un hombre (ese ladronzuelo) que frecuentando el trato de los jesuitas, que jamás se apoderaron de lo que no era suyo, se ha atrevido á robar en su santa morada. En otra cualquiera no me hubiera causado extrañeza por aquello de que lo mal ganado se lo lleva el diablo. Pero en un convento de jesuitas, donde sólo entra lo que sus moradores ganan con el sudor de su frente? ¡Oh, oh! Estoy [por horrorizarme.

Ha hecho perfectamente ese jesuita en acudir á la autoridad para que la justicia se cumpla echando á presidio á ese su hermano en Cristo.

¡Lo tranquilo que dormiría aquella noche mientras el que faltó al séptimo mandamiento tritiraría acorralado en una celda de la Cárcel Modelo!

¡Y aún habrá quien sostenga que hay acciones muy justas según ley, cuyos autores deberían ser ahorcados!

Y aunque me ruborice al confesarlo, yo tengo la desgracia de ser uno de los que sostienen eso.

Lujo y miseria

Este año saldrá en Sevilla la procesión del Santo Entierro, que hace diez años no se echaba á la calle, compuesta de todos los «pasos» representativos de la Pasión de Cristo; más de veinticinco.

Acompañarán á la procesión centu-

riones romanos, caballeros de la Maestranza, autoridades, Comisiones militares y más de dos mil nazarenos.

Si en vez de esos señores, muchos de los cuales estarán deseando que llegue el viernes de la Semana Santa para fantochar y emborracharse, acudirían al entierro todos los que en Sevilla no tienen donde caerse muertos, entonces sí que iría bien y numerosamente acompañado el que buscaba su séquito entre los pobres y los desvalidos.

Pero ahora caigo en que en España no hay problema religioso, según los *curriculum* de la política, y me arrepiento de lo que acabo de decir.

INDECISIONES

¿De qué me ocupo en esta crónica?

¿Diré que hay presos en Barcelona 1.600 individuos que ni han sido procesados, ni reclamados por ningún juez, ni notificados siquiera del por qué están presos?

No, que está en Madrid el gobernador civil de Barcelona, y puede darle la idea de que yo haga el 1.601.

¿Diré que la Diputación está dando un espectáculo asqueroso al ensañarse con un presidente que no ha cometido ningún chanchullo?

¿Será por «eso» precisamente la hostilidad de los 17?

No, porque lo mismo hicieron con los otros presidentes anteriores a éste.

Podrían presidir la Diputación como está presidido el orbe católico. Tres personas distintas: Díaz-Agero, Fernández y Maturana oficiando de Santísima Trinidad.

¿Hablaré del derroche municipal?

No, que eso es de todos los días.

Ya están levantando el pavimento de la Gran Vía, y no de una manera tímida, sino valientemente. Levantan los adoquines que calificarán de *magníficos* hace tres ó cuatro años y rápidamente se los llevan en carretas á otra parte.

Y se me ocurre: si eran buenos ¿por qué los quitan?

¿Es que en cuatro años se han hecho viejos?

¿Se trata de «proteger» á algún contratista?

Los 2.000 metros que quitan valdrán 10 ó 12.000 duros. Lo que pongan valdrá otro tanto.

Pueden estar tranquilos los vecinos de las afueras. Cuando en un pavimento que estaba bueno, gasta el Municipio 20.000 duros, es porque ya tiene *transitables* las calles de Cuatro Caminos, Pacífico, Guindalera, etc., etc., y si no lo están es porque piensa que lo estén inmediatamente que se realice la urbanización del extrarradio ¡a la por el año 2918!

Una noticia de interés.

Gracias á la atinada gestión del Parlamento ya se ha iniciado una baja en las subsistencias.

El azúcar que costaba dos pesetas ya está á 2'65. (A pesar del compromiso del «trust» azucarero autorizado á condición de que no excediese el precio al público de 1'50.)

Las naranjas que no se exportan (gra-

cias al acuerdo del Gobierno inglés de no admitir este año más que una tercera parte de las que fueron el año pasado) también han bajado; las que costaban á 25 céntimos docena el año 1919, cuestan en 1920 á 15 céntimos el par ¿eh?

El clon de la semana nos lo ha dado nuestro paternal Municipio.

Un industrial arriesgando su dinero trae una partida de carne congelada y ofrece venderla más barata que la corriente.

El Ayuntamiento trata con el industrial, consigue una mayor rebaja y desde mañana podrá el público comer exquisita carne con un 20 por 100 de economía.

Esto es lo que hubiera acordado otro Ayuntamiento; el de Madrid no sabía que existía carne congelada y tuvo que pedir informes. En uno de ellos le decían que esa carne se descomponía á los dos días; en vista de lo cual sólo autorizó la venta de 4 ó 5 mil kilogramos.

Inmediatamente, como el industrial no va á perder su mercancía, la llevará á otras plazas donde haya Ayuntamientos... que administren mirando al pueblo.

JUAN PÉREZ

LOS DOS LEGOS

Regresando de una aldea un leguito mercenario,

se encontró con otro lego, que iba también postulando.

Ambos se reconocieron y alegres se saludaron,

pues resultó que de antiguo eran camaradas ambos.

Abandonando el camino subieron por un barranco,

y del mismo en un recodo hallaron un verde prado

de pintadas chirivitas y cuclillos esmaltados.

Como el sitio convidaba, tendieron allí los hábitos,

sacó cada cual su bota de oloroso vino blanco,

y vaciando las alforjas, en un momento juntaron

abundantes provisiones de comestibles variados.

Mientras daban cuenta de ellas charlando entre trago y trago,

el más joven de los legos le decía al de más años:

— ¡Vaya una vida, compadre, que nos hemos agenciado!

Mejor no se la disfruta ni el mismísimo arcediano.

Yo salgo de mi convento todos los lunes temprano

con las alforjas vacías y el bolsillo preparado,

sin llevar más equipaje que medallas y rosarios

y algunos cientos de estampas de toda clase de santos.

Si quiero tomo el camino y si no tomo el atajo,

porque yo por cualquier parte me encuentro el jornal ganado.

Así que llego á algún pueblo por todas las puertas paso,

si están abiertas me cuelo, y si están cerradas llamo,

y empiezo la cantinela: ¡Hermanito, á ver si hay algo para poder socorrer

á aquellos pobres hermanos que están pidiéndole á Dios en el convento encerrados!

Al que pasa por la calle en seguida le echo el alto; ¿Que veo una embarazada? Le doy un Ramón Nonnato. ¿Que á uno le duelen las muelas? Pues Santa Polonia al canto. ¿Que hay un pollino con sarna? San Roque es el que hace el gasto. Mas temo que á lo mejor esto acabe á farolazo; porque yo observo que el cerdo, aunque esté mal comparado, cuando más se acerca al fin es cuando más va engordando.

ANDRÉS TORRES

Pobreza escarnecida

La Hermandad del Rocío ha ultimado con un arquitecto la construcción de una magnífica carroza de plata, para la conducción de la Virgen desde Huelva al santuario de Almonte en la célebre peregrinación anual.

¿Qué rociada de consuelo para los que se están muriendo de hambre en aquella comarca!

Propongo para que el espectáculo resulte con toda la solemnidad y el esplendor debidos, que el día del estreno de la carroza se echen al suelo en la carretera todos los hambrientos de la comarca para que las ruedas les destroquen el cráneo.

La idea no es nueva puesto que en varios pueblos salvajes se puso hace siglos en práctica por los que aspiraban al alto honor de que los destrozasen sus ídolos, para alcanzar de este modo la salvación eterna.

Sabido es que todos los salvajes creen en otra vida.

Sección de milagros

«Caso por cierto es muy raro el que se refiere en la vida del venerable Fray Mateo, religioso capuchino. Hallábase este religioso en Venecia á tiempo que florecía un abogado, que por su mucha fama había abquirido muchos negocios; pero no reparaba en atropellar los fueros de la conciencia haciendo emprender pleitos injustos y haciendo gastar su hacienda á muchos litigantes, de los cuales sacaba gruesas cantidades, porque tenía tales razones, ayudándole para esto la literatura, que aunque llevaba muchas sentencias en contra, sabía engañarles con facilidad para los recursos y apelaciones; y cuando más no podía, daba á entender á los pretendientes que era malicia de los del consejo. Sólo tenía una cosa buena entre tantas malas, y era pedir todas las noches á la Virgen Santísima le tuviese bajo de su manto aquellas veinticuatro horas. Un día, habiendo oído alabar las virtudes del venerable Fray Mateo, le convidó á comer, y así que le tuvo en casa, le dijo: «Padre, no vé aquella mona? Pues sepa que me tiene aturrido las cosas que hace, porque ella pone la mesa, dobla los manteles, limpia los platos, compone el aparador y me sirve como si fuera un criado.» «No me parece muy bien, dijo el siervo de Dios, y así temo no sea que en la mona haya algún demonio: traigámela acá, que quiero hacer una prueba.» A esto la mona se había ya retirado y escondido en lo más pro-

fundo de la casa; pero hallándola los criados, la trajeron don e estaba el venerable, el cual le mandó de parte de Dios le dijera sin rodeos ni metáforas quién era y qué fin tenía en aquella casa. La mona respondió con humana voz: «Yo soy el demonio, y lo que pretendo es llevarme el alma de ese abogado, que ya es mía y sujeta a mi imperio.» «Pues qué causa ha habido, replicó el religioso, para que estando tan hambriento de llevártela, no lo hayas hecho?» «Yo te lo diré, dijo la mona, lo que me detiene es la oración que hace todas las noches; porque con una sola que la hubiera de dejar, tenía licencia de Dios para rogarle y llevarle a las penas eternas, y de aquí no me he de ir por más que haga, menos que no me le lleve, ó por lo menos haga yo algún daño que para esto tengo licencia de Dios.»

Aturdido se y pasmáronse todos al oír estas voces, y en particular el abogado, que no sabía en dónde se estaba; el cual postrado á los pies del venerable Fray Mateo, le pidió no le desamparase, haciendo algunos actos de contrición. En tonces el religioso mandó al demonio que el daño que había de hacer fuese donde él le diría, y señalándole una pared, le dijo hiciese en ella un agujero y que por él se fuese al Abismo; y empezando á rechinár los dientes la mona, haciendo mil visajes, se metió por la pared, dando todos gracias á Dios y á su Santísima Madre por tan singular beneficio; y apartándose el buen religioso con el abogado, le dijo: «Ves estos manteles, pues todos están teñidos con sangre de pobres, y tomando de ellos, y torciénd los sacó mucha sangre, en señal de las extorsiones, que á los litigantes hacía. Conoció el abogado el estado peligroso de su conciencia y trató de asegurarse, restituyendo del mejor modo que pudo lo mal ganado; pero es de advertir, que en tratando que no acabó de restituir lo que había adquirido injustamente, nunca pudo cerrar el agujero de la pared que había dejado el demonio, por más que lo había procurado, hasta que consultando con el religioso, le dijo: «Así que acabes de restituir lo que no es tuyo, harás pintar en una piedra una imagen de San Miguel, y la pondrás en el agujero y verás como esa piedra asienta bien, y no hayas miedo que como tu abogues según razón y conciencia, veas ya la mona.» El abogado eligió su consejo, y así se libró de aquella bestia infernal. Fué tan publicado este caso en Venecia, que aún hoy día permanece en la pared la piedra; y una puente que se edificó allí cerca, la llaman la puente del Angel. (Esto sucedió el 11 de Agosto de 1660.)»

«Si no fuera por tratarse de un milagro, lo que me hubiera reído leyendo lo anterior!

Porque tiene muchísima gracia eso de ver al diablo transformado en mona y ejerciendo oficios de *menegilda*, para ver si atrapaba (con permiso de Dios) el alma de aquel abogado que tan gran semejanza tiene, por lo trápala y ladrón, con muchísimos de los que hoy ejercen en España la misma profesión.

Envidio á los lectores que por no creer en milagros (yo creo, como es notorio, en todos los presentes, pasados y futuros) puedan soltar á su sabor la carcajada.

Antonio Gallego Fortuna

A los ochenta y cuatro años ha fallecido en Madrigalejo, fiel á sus convicciones republicanas y librepensadoras, este hombre á quien me unieron lazos de estrecha amistad, y que honraba al partido por su inteligencia y su honradez.

Sus hijos Antonio, Antonia y Leocadia, á quienes envío mi pésame saben bien en qué medida estimaba yo la amistad de su padre.

De superior calidad

Curas *barbianes* han desfilaro por las columnas de EL MOTIN, mas éste de que voy á hablar les moja la oreja á casi todos ellos: se llama Santiago del Campo y *misea* en Lominchar, partido judicial de Illescas.

He aquí algo de lo que de él dice EL Eco Toledano:

«Realiza nocturnamente «rondas macarenillas», recorriendo las calles y callejones con la sotana remangada, envuelto á la «Comendador» en una sábana y con un paraguas; en cuya actitud, después de liarse á mamporro limpio con las bombillas del alumbrado, sella la noche beocia haciendo migas rularas en compañía de los primeros que se tropieza en cualquier revuelta de esquina.

Después viene aquello de:

«Si la fuente del pueblo fuera de vino y la campana gorda fuese el cuartillo...»

«Hizo una excursión á Palomeque provisto de guitarra y bota y se cantó como los «propios ángeles» por aquellas tascas rezumantes el populaisimo estrillido de la «pradera madrileña»:

«Que traigo una borrachera, coglia con mi dinero, etcétera, etc.»

Añade después EL Eco que por insultar con las palabras más soeces á unos quintos, dos padres de éstos se querellaron de él ante el juzgado municipal de Palomeque por escándalo y faltas; que no compareció y fué condenado á multa, gastos del juicio, costas, reprensión pública y que se alzó de esa sentencia ante la Audiencia.

El fallo está pendiente aún. Daré cuenta de él si llega á mi noticia.

Sin comentario

En una romería que se celebró en Busteliño (Orense) en honor de su santo patronal, se armó la indispensable reyerta entre los asistentes, resultando muerto un católico de veintiseis años.

Como ni la hoja del arbol se mueve sin la voluntad de Dios, no me atrevo á comentar lo sucedido. ¡Vaya usted á saber si el muerto estaría en estado de gracia y gozará á estas horas de la bienaventuranza eterna, único objetivo de todo mortal!

Mientras de vivir un poco más po-

día haber caído en el abismo del pecado y condenarse por los siglos de los siglos.

Sólo Dios sabe lo que le conviene á cada quisque.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

F. Cid'Also, 2 ptes. J. Roig Ripollés, 2; J. Cuadrat Monllan, 2; J. Muria Martí, 0'25; J. Muria Martí, 0'25; G. Espuny Llasat, 0'25; V. Rodríguez Roig, 0'25; T. Cid Accensi, 2; J. Arasa Gibrart, 2; A. Matamoros Romeu, 1; J. Ferré Roé, 2; A. Cardona Cid, 1; J. Arasa Rodríguez, 1; J. Cid Cid, 1; A. Cardona Martí, 1; A. Lombart Muria, 1; F. Arasa Bajjes, 2; J. Sabaté Cardona, 2; J. Gaya Tomás, 2; V. Ayuso, 1; J. Olivé, 1; H. Cortés, 3; F. Juan, 1; G. Barberá Ferré, 0'50; V. Bonet Plá, 0'50; M. Cid Espuny, 1; total 33 pesetas. (Todos de Santa Bárbara, Tarragona.) P. Carballo, Valencia de Alcántara, 5; Valentín Rodríguez, P.ña de Esgueva, 6; Faustino Vicente, Port Bou, 10; Nicolás Grijalba, Logroño, 5; Juan R. Cavedo, Montijo, 1.

Correspondencia Administrativa

Elgoibar. —A. Arrillaga. Renovada su suscripción hasta fin Mayo 1920.

Valdepeñas. —A. Pinés. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Minas Riotinto. —A. Silva. Id. id. á fin Enero 1920.

Piña de Esgueva. —V. Rodríguez. Idem idem á fin Enero 1921.

Valencia. —G. Bosch. Id. id. á fin Diciembre 1920.

La Felguera. —E. Antuña. Id. id. á fin Marzo 1920.

Logroño. —N. Grijalba. Id. id. á fin Marzo 1920.

Gijón. —F. López. Recibido su Giro de 20 ptes. que se distribuyen como desea.

Montijo. —F. Zambrano. Id. id. de 4,50 pesetas y conforme.

Calonge. —J. Sardo. Id. id. de 10,80 por suscripciones de don E. Clara y Casino «Fraternal» hasta fin Febrero 1921.

Riudecoll. —J. M.ª Solanellas. Idem idem de 3 pesetas como liquidación hasta fin 1919.

Pontevedra. —J. Poza. Id. id. de 33 pesetas y conforme.

Barcelona. —P. Vilalta. Hecha la suscripción y las bajas de que trata su carta del 16 actual.

Cien sonetos

José Nakens

Precio: UNA peseta.

Espejo moral de clérigos

Para que los malos se espanten y los buenos perseveren, Ó SEA

RECOPILACION ESCOGIDA

DE LOS CELEBRES Y ODORIFICOS

Manojos de flores miscitias

PUBLICADOS EN EL MOTIN.

1 PESETA

JOSE NAKENS

Imp. Genérica, San Leonardo, 8.